

# XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina



## Libro de Resúmenes

Permitida su reproducción, almacenamiento y distribución por cualquier medio, total o parcial, con permiso previo y por escrito de los autores y/o editor.



Primera edición: Julio de 2019

Congreso Nacional de Arqueología Argentina

Libro de Resúmenes XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina : 50 años de arqueologías ; compilado por Andrés Laguens ; Mirta Bonnin ; Bernarda Marconetto ; editado por Thiago Costa da Silva ... [et al.]. - 1a ed . - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1538-5

1. Arqueología. I. Laguens, Andrés, comp. II. Bonnin, Mirta, comp. III. Marconetto, Bernarda, comp. IV. Costa da Silva, Thiago, ed. V. Título.

CDD 930.1

© IDACOR

### **Compilación general**

Mirta Bonnin, Andrés Laguens, María Bernarda Marconetto

### **Diagramación**

Cecilia Argañaraz; Thiago Costa; Veronica Mors; Ornella B. Pedetti; Mariela Zabala

### **Compilación de capítulos**

Coordinadoras y coordinadores de mesas y simposios

ISBN 978-950-33-1538-5



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA**

**Rector**

Hugo Oscar Juri

**Vicerrector**

Ramón Pedro Yanzi Ferreira

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES**

**Decano**

Juan Pablo Abratte

**Vicedecana**

Flavia Dezzutto

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA**

**Directora**

Maria Bernarda Marconetto

**MUSEO DE ANTROPOLOGIA**

**Directora**

Fabiola Heredia

**INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA DE CORDOBA (CONICET-UNC)**

**Director**

Andrés Izeta

**Vicedirector**

Darío Demarchi



## **Capítulo 19**

# **ABORDAJES INTERDISCIPLINARIOS Y MATERIALIDAD EN ARQUEOLOGIA**

Compilación

*Clarisa Otero y María Clara Rivolta*

---

## SUJETOS, OBJETOS Y ESPACIOS: LAS “OTRAS” INTERPRETACIONES DEL PASADO. APORTES DESDE LA ARQUEOLOGÍA ETNOGRÁFICA

Salvador Arano Romero

Unidad Ejecutora en Ciencias Sociales Regionales y Humanidades – CONICET  
Viltipico 575, Tilcara – Jujuy. CP. 4624  
salaranoromero@gmail.com

**Palabras clave:** materialidad - etnografía arqueológica - espacio - Jesús de Machaca

**Key words:** materiality - archeological ethnography - space - Jesús de Machaca

### Introducción

La visión del objeto, desde una perspectiva metodológica y teórica, ha ido cambiando a lo largo de la historia de la arqueología (Childe, 1960; Binford, 1965; Hodder, 1994; Miller, 1998; entre otros). Sin embargo, en todas se ha tratado de vislumbrar su relación con las sociedades, ya sean del pasado o del presente. Y es justamente ese nexo el que aún puede resultar problemático para muchas posturas investigativas, puesto que nos encasilla en las preguntas ¿a quién le pertenece ese pasado? y ¿quiénes se encargan de construir ese pasado? En este trabajo no planteamos responder a estas preguntas, pero si trataremos de reflexionar sobre las respuestas que hasta ahora se han lanzado sobre la mesa acerca de la visión del objeto, pero sobre todo dar a conocer la postura de muchas personas que son invisibilizadas por la literatura de corte científicista ortodoxa.

Nuestro trabajo se enfoca en Jesús de Machaca, un municipio situado en la provincia Ingavi del departamento de La Paz (Bolivia), que se caracteriza por mantener un sistema administrativo originario, basado en *markas* y *ayllus*, y de igual forma conservando la figura del *mallku* como representante de la comunidad (Jordan et al., 2011). Esto nos ha permitido realizar un trabajo etnográfico orientado a las percepciones que tienen los comunarios, no solamente sobre los objetos y sitios arqueológicos, sino también de su espacio.

Los diferentes trabajos que hemos realizado nos han permitido contar con una gran variedad de sitios arqueológicos de diferentes períodos (Arano 2017 y 2018), los cuales, aparte de contar con la visión del arqueólogo, presentan una visión, interpretación y vivencialidad de los pobladores locales. Esa cotidianeidad ha logrado generar diferentes tipos de nexo entre los sujetos actuales (en tanto pasado presente), los objetos del pasado y los espacios atemporales.

### Tiempo y espacio

En muchas sociedades andinas el tiempo y el espacio no están separados (Harris y Bouysse-Cassagne, 1988), por lo tanto, la noción de lo antiguo es muy relativo, y la forma de vivir el espacio depende del tipo de relación que tenga el sujeto con su pasado. Recordemos que trabajos muy reconocidos (Bouysse-Cassagne, 1987) nos hablan de la división del mundo andino en tres: *alaxpacha*, *akapacha* y *manqhapacha* en vocablo aymara, o *janaqpacha*, *kaypacha* y *supaypacha* (*ukhupacha*) en quechua. Dicha división no debe ser tomada tácitamente (como presuponemos que son muchas cosas en el mundo andino), se trata de una constante fluidez entre los mundos, en una estrecha relación que va dándole sentido al espacio vivido.

El espacio, más que ser algo que se aprecia y se visualiza (Cosgrove, 1998[1984]), es algo que se vive, algo que se percibe (Ingold, 2000; Thomas, 2001), y que se hace y hace a los sujetos y objetos. Por lo tanto, el espacio es un lugar de convergencia entre personas humanas, personas animales, personas objetos, personas cerros, etc., y esta interacción sigue siendo una constante hasta nuestros días (Fowler, 2004).

Cuando la gente habla sobre el pasado no hace referencia a cuál pasado exactamente, si al de los aymaras, al de los inkas o al de los tiwanacotas. El pasado se torna relativo, en algunos casos, parece tan cercano y en otros se remonta hasta la época de la oscuridad, o incluso pre-diluvianos. En muchos casos el pasado fue habitado por los “abuelos”, estos personajes del pasado (sin fecha exacta) que aún siguen habitando la región a través de los objetos que dejaron. Ese nexo con el pasado se da gracias al parentesco, pero no otorgado por la consanguineidad, sino por la habitabilidad del espacio, son antepasados porque habitaron y vivieron el mismo espacio.

### Las “otras” miradas sobre los objetos del pasado

Los objetos, o podríamos decir las personas objeto, se manifiestan de diferentes formas hacia los sujetos. En el registro arqueológico contamos con varios tipos de sitios, que contienen diversos tipos de materiales, que desde una lógica comunal logran contarnos “otras” historias. En este sentido, para el presente trabajo hablaremos de dos tipos de materiales: líticos y cerámica, que para los pobladores locales serían: piedras y *jiquillas*, respectivamente.

Los materiales líticos encontrados en el municipio responden a dos grandes grupos: artefactos portables y bloques trabajados. Dentro del primer conjunto resalta sobre todo las puntas de flecha, que desde nuestra apreciación son objetos que son creados mediante técnicas específicas de tallado y que son destinadas para la caza de animales silvestres. En el segundo grupo tenemos aquellos bloques de un tamaño considerable que no podrían ser transportados cotidianamente, y en su mayoría son destinados para la edificación de recintos (mortuorios, habitacionales, de almacenaje, etc.).

Sin embargo, las puntas de flecha actualmente no son destinadas a la caza, son más bien objetos de prestigio y que normalmente son llevados por los niños a manera de collares y en el bolsillo. Pero el prestigio no es adquirido porque sea un material “raro” o “costoso”, sino porque está asociado a los “abuelos” que vuelven al presente a través de estos objetos, es decir, se objetifican en el objeto. Entonces, no llevas una punta de flecha, no llevas un adorno, sino que llevas al antepasado, al abuelo. Por otro lado, los bloques de arenisca (en su mayoría), desde la perspectiva local, sufren muchas transformaciones desde su estado natural. La arenisca posee características de fortaleza, de que es aguerrida, al igual que las personas que la trabajaron, y al igual que muchos de los animales, fue domesticada para que pueda ser tallada o moldeada (Figura 1a), lo que nos indica claramente que no es un objeto inerte. Pero no solo eso, los bloques que son destinados a la construcción de las *chullpa qhuntu* (Figura 1b) tienen el trabajo de proteger al vivo y al muerto, es decir, al vivo para que no perturbe al muerto y para que el muerto no pueda salir a perturbar al vivo. Y la única forma de entablar un lazo entre ambos entes es realizar una *ch'alla* o *misa*.



Figura 1. A: Sitio PCAJM-0109 (Arano, 2017: 192, Figura 4.16). B: Sitio PATJM-001, Edificio 005 (Arano 2018: 71, Figura 17).

Sobre las *jiquillas*, si bien hemos realizado algunos trabajos sobre el análisis morfológico y tecnológico del material cerámico del Período Pacajes y sus diferentes estilos (Local, Inka y Colonial) (Arano 2015 y 2019), las interpretaciones de los pobladores locales resultan atrayentes para cuestionar en cierta medida nuestros resultados. Generalmente en la arqueología se trabajan con ceramios estilísticamente resaltantes, y casi todo nuestro cuerpo interpretativo deviene de ello. Sin embargo, para los pobladores locales las *jiquillas* de color café rojizo (muy comunes en el Período Pacajes) no son el elemento más importante si hablamos de comida, cocina y cotidianidad; para los comunarios los elementos recurrentes, haciendo una analogía con su presente, serían aquellas *jiquillas* negras, grises y “feas”,

puesto que corroboran su uso cotidiano, y por lo tanto su importancia.

Pero resulta interesante cuando la *jiquilla* tiene dibujadas las famosas llamitas del Estilo Pacajes Inka (Figura 2). La llama es considerada por muchas comunidades no solo como valor económico y alimenticio, sino como una persona más, una persona animal. Por lejos del resto del ganado (vacas, ovejas, burros) las llamas tienen un vínculo más afectivo con las familias, y sobre todo con el pastor, en algunos casos incluso llamada “hija” o “niña”. Esto no es un dato para obviar, sobre todo si hablamos de grupos humanos que por muchos años tienen una tradición pastora desde el Intermedio Tardío. Tampoco es algo menor que la conexión entre los mundos, entre los seres, se haga a través de una llama, otorgada como ofrenda y sacrificada como alianza. En este sentido, la significancia de la llama va más allá de ser un ícono plasmado en un soporte, que solo relate la importancia del caravaneo. Bajo este marco podríamos hablar que el cuenco, en relación con el agua, y la existencia de varias llamas marchando hacia un lugar, podrían hacer referencia a los cultos a las divinidades por medio de la *ch'alla*, al contacto entre los mundos de abajo hacia arriba o de arriba hacia abajo.

### El pasado presente

Si tomamos en cuenta lo mencionado por Shanks y Tilley (1987), acerca de que la arqueología crea correlatos sobre el pasado a partir del presente, porque no pensar que los correlatos que crean los comunarios en su presente pueden ser igual de válidos. Como arqueólogos hemos creado correlatos basados en categorías netamente occidentales, pero podríamos tomar en cuenta categorías locales. En este sentido ¿cuánto cambiarían nuestras interpretaciones?, solo como ejemplo, en muchas comunidades el vaso no es para beber cualquier día, solo en época de fiesta, y los elementos de diario son cuencos o jarros.

Muchas de las actividades cotidianas del presente son recurrencia de un pasado, de procesos de aprendizaje pretéritos, no sabemos si un pasado prehispánico específicamente, pero responden a vivencias diferentes a la nuestra. Por lo tanto, la interacción entre ser humano, objetos y espacios también será diferente a la que nosotros tenemos con los mismos elementos.

En Jesús de Machaca pudimos evidenciar que no existe una superioridad preponderante del ser humano, y que hay una armonía con los animales y el entorno. Pero también existe una relación con los objetos y como son entendidos más allá de lo utilitario, y también forman parte de nuestra vida. A veces pareciera que esto se aleja de nuestra visión pseudo-modernista, o ¿acaso ninguno de nosotros realiza *ch'allas* a seres no humanos?, ¿no tenemos objetos que son parte de nosotros, más allá de su precio?, ¿no recordamos a nuestros seres queridos fallecidos venerando sus objetos?

El presente siempre se va a basar en el pasado, de un conocimiento previo, de un aprendizaje adquirido con el tiempo, por lo tanto, la materialidad (una relación entre objeto, sujeto y espacio) debe tomar en cuenta a esos personajes del pasado que aún siguen habitando algunas regiones y en espacios diferentes.



Figura 2. Fragmentos de cerámica con detalles iconográficos de camélidos pertenecientes al Estilo Pacajes Inka (Arano, 2015: 122, Figura 15).

## Bibliografía

- Arano, S. 2019. Dos sitios, un espacio. Acercamiento preliminar al análisis de pastas cerámicas del período Inka en los sitios de Iruhito y Jesús de Machaca (La Paz, Bolivia). *Mundo de Antes*, 13(1): 31-57.
2018. *El tambo de Jesús de Machaca. Investigaciones Arqueológicas y las relaciones de poder*. Gobierno Autónomo de Jesús de Machaca; Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas (UMSA). La Paz, Bolivia.
2017. Sitios registrados en el Catastro Arqueológico. En: *Catastro Arqueológico del Municipio de Jesús de Machaca* (editado por Jimena Portugal): 49-154. Plural Editores. La Paz, Bolivia.
2015. Propuesta de Afinamiento para la Secuencia Cerámica en Sitios Pacajes. En: *Anales de la XXVIII Reunión de Anual de Etnología - La Rebelión de los Objetos. Enfoque Cerámico* (editado por Museo Nacional de Etnografía y Folklore): 113-132. La Paz, Bolivia.
- Binford, L. 1965. Archaeological Systematics and the Study of Culture Process. *American Antiquity*, 31 (2), parte 1: 203-210.
- Bouysse-Cassagne, Th. 1987. *La identidad aymara: aproximación histórica (siglos XV-XVI)*. HISBOL-IFEA. La Paz, Bolivia.
- Childe, V.G. 1960. *Progreso y arqueología*. Dédalo. Buenos Aires, Argentina.
- Cosgrove, D. 1998 (1984). *Social formation and symbolic landscape*. The University of Wisconsin Press. Wisconsin, USA.
- Fowler, C. 2004. *The archaeology of personhood. An anthropological approach*. Routledge. London & New York.
- Harris, O. y Bouysse-Cassagne, Th. 1988. Pacha: en torno al pensamiento aymara. En: *Raíces de América: el mundo aymara* (editado por Xavier Albó): 217-281. Alianza. Madrid, España.
- Hodder, I. 1994. *Interpretación en Arqueología*. Crítica. Barcelona, España.
- Ingold, T. 2000. *The perception of environment. Essays on livelihood, dwelling and Skill*. Routledge. London & New York.
- Jordán, W., L. Castedo, C. Chuquimia, S. Jiménez y V. Vega. 2011. *Jesús de Machaca y San Andrés de Machaca. Descripción de la situación social, política, económica y cultural*. Fundación Machaqa Amawt'a. La Paz, Bolivia.
- Miller, D. 1998. *Shopping, place and identity*. Routledge. Londres, UK.
- Shanks, M. y Tilley, C. 1987. *Social Theory and Archaeology*. Polity Press Basil Blackwell. Oxford, UK.
- Thomas, J. 2001. Archaeologies of Place and Landscape. En: *Archaeological Theory Today* (editado por Ian Hooder): 165-186. Polity. Cambridge, UK.